
TAITA

Ana Benda*

NOTA DEL EDITOR

Este poema pertenece a la serie *Remiendos*, que actualmente se encuentra en proceso de escritura.

Se sienta.
El costurero, el montoncito de medias, el huevo
de madera dura, lustrosa
y clara, idéntico,
mágico.
Yo miro desde mi pequeña infancia.
Cuando sus ojos lo piden
enhebro.
Canturrea en checo (o reza)
y detiene el tiempo.
Todo es zurcir la siesta eterna.
Siento que el mundo está lleno de agujeros
sé ya que la vida se romperá mil veces
y que ella se sentará siempre
a remendar conmigo
sobre el huevo
labrando una trama de telar
perfecto.
Me envuelve en la pañoleta de su mirada oscura y tibia
y se levanta.
Está todo hecho.
Ya gira el planeta, de nuevo.

* Doctora en Letras por la Universidad del Salvador (USAL). Escritora, poeta y ensayista. Actualmente, en la USAL, se desempeña como Coordinadora del Doctorado en Letras y Profesora Titular de Introducción a la Literatura en la carrera de grado. Correo electrónico: anabenda@arnet.com.ar
Gramma, XXI, 47 (2010), p. 176.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de la Escuela de Letras. ISSN 1850-0161.